

Y el Viento se Hizo Poesía

Ximena Adriasola

AA 9928



"La Flor de la Montaña", Eliana Navarro, Editorial Universitaria, 1996.

Hay poemas de misterioso estremecer: "Barcarola", donde el rizoma permanece aún entre la encerrada trama de este poderoso poema abierto al aire y a lo desconocido. Eliana Navarro se vierte, profunda llaga hecha cenizas y viento en el dolor de la humanidad, certidumbre de melancólicas frondas, amante de la naturaleza, sobrecogedora, horizontal y vertical maestra de la palabra y su sonido. Nada sobra, nada falta. Poesía eterna, inviolable, trascendente, llega al corazón y lo hincha cual velamen de navío limpio y sabio del viento que ella ama y

prodiga en este libro que recupera el amor a la poesía, al poeta. Ya decíamos en 1963: "Su serenidad es tal, que al leerla se equilibran las formas y los conceptos acerca de lo que es poesía". ("La Mujer en la Poesía Chilena", antología, Nascimento).

Eliana en su casa, su jardín revuelto entre flores y árboles como recién nacidos, a la intemperie, sin freno, más a lo verde que al color, pequeña selva libre de crecer, en algo como es ella, ella que se asoma una vez al año a las orillas del Cautín, río que fue navegable y ahora se sumerge solitario en sí mismo, como el alma de los poetas. Ella y su río de la infancia, fluyendo en la poesía como el viento, ese viento que Eliana ama y que la ama y sabe proteger en sus versos, sublimando el ropaje imperfecto de todos sus prójimos,

elevándolos y elevándonos a nosotros, sus lectores, hacia cimas y sismos conceptuales y filosóficos, sin perder nunca el ritmo de ese fluir. Ríos y viento y el timón de la muerte escurriéndose en un circunloquio inmortal y transitivo en su belleza.

Y se da el lujo de entregarnos unos dichosos poemas para niños que son broche de oro en regocijados contenidos. Porque no sólo Dios y la muerte son sus interrogantes o conclusiones, también estos poemas-cuentos, como la "Canción de las Tres Doncellas", entre otros. Y no olvida su ser social al cantar a los mineros de Lota, a ese hondor oscuro y trágico, a esa labor donde se pierden la luz y la esperanza. Y cómo, en sus sonetos, desgarrar la angustia en fino dedal de sombras. Se ampara en los catorce versos

para decirnos una hermosura indestructible, sin pretensión ni por asomo; nos aleja de aquí y ahora, nos alza y nos hunde en la pléyrica música de las alas del viento donde el oleaje y el dolor se trasmutan, llamarada que purifica sin condena y sin arrepentimiento, no viene al caso, sólo purifica su fuego creador todo lo que forma en poesía, ya sean pensamientos, recuerdos, penas o risa.

Debemos leer "La Flor de la Montaña" para refugiarnos en un acto de secreta solemnidad, solos y, entonces, de veras, gozar con sumo respeto la emoción de sus páginas y releerlas después y así seguir un poco el fulgor de esa llama que es el alma de Eliana Navarro, voz en la poesía de nuestro país.

EL 5.020 19.4.96 p.21

Y el viento se hizo poesía [artículo] Ximena Adriasola.

Libros y documentos

AUTORÍA

Adriasola, Ximena, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y el viento se hizo poesía [artículo] Ximena Adriasola.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile